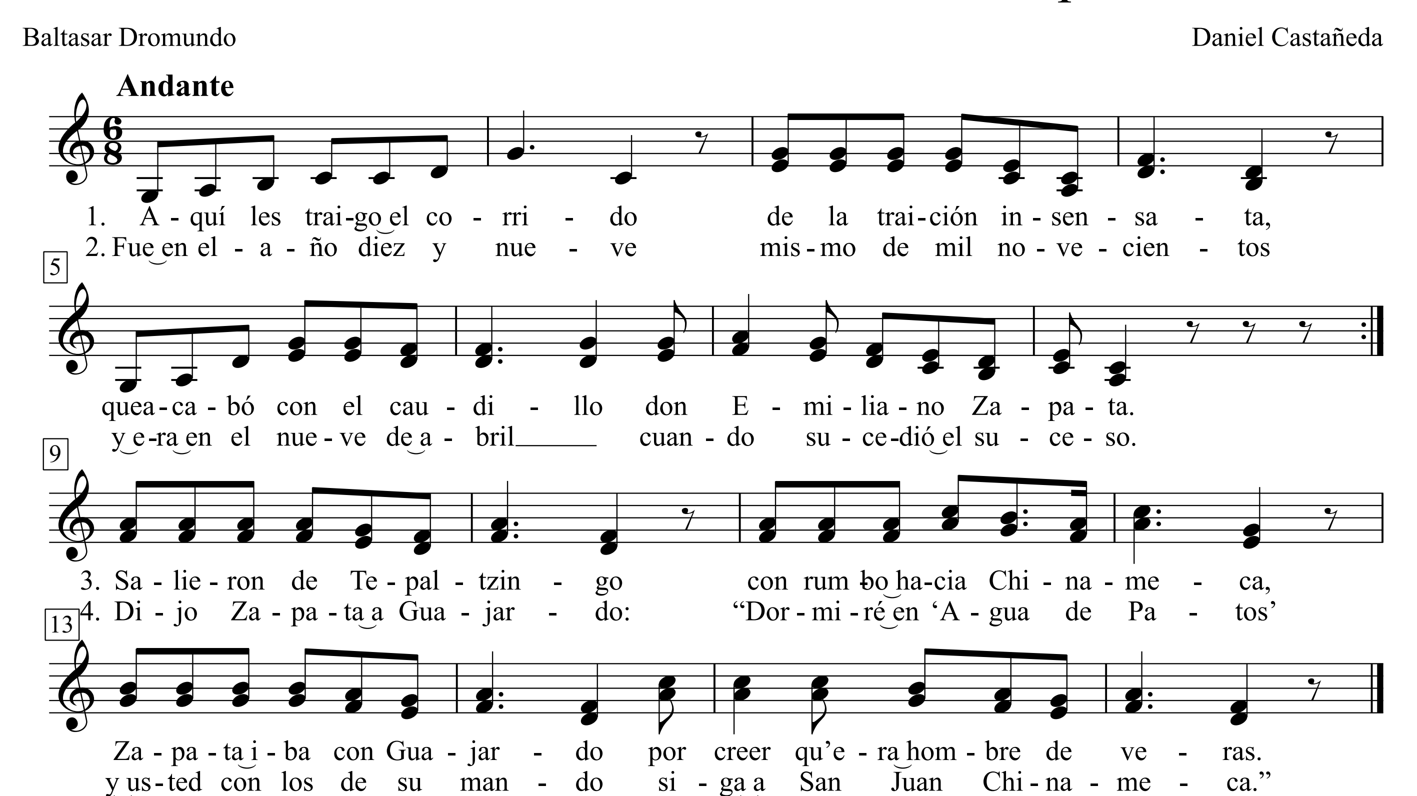
Corrido de la muerte de Emiliano Zapata

Baltasar Dromundo — Daniel Castañeda



Emiliano Zapata Salazar, genannt „El Caudillo del Sur“, (* 8. August 1879 in San Miguel Anenecuilco (Morelos); † 10. April 1919 in Chinameca) war ein Protagonist der mexikanischen Revolution.

Leben

Zapata wurde in dem Dorf San Miguel Anenecuilco, im Bundesstaat Morelos geboren. Seine Eltern, Gabriel Zapata und Cleofas Salazar, waren indigener und weißer Abstammung.[2] Zapata und andere Bauern in Morelos beteiligten sich 1909 während des Wahlkampfes um den Posten des Gouverneurs an der Kampagne der legalen Opposition. Im selben Jahr wurde der dreißigjährige Zapata zum Präsidenten des Verteidigungsrates („junta de defensa“) vonAnenecuilco gewählt (hierbei handelt es sich um ein Komitee zur Verteidigung der Landrechte des Dorfes).

1910 schloss sich Zapata unter der Führung Francisco Maderos den mexikanischen Revolutionären an. Ihr Ziel war es, das Regime von Porfirio Díaz zu stürzen. Im April 1911 wurde Zapata zum obersten Chef der revolutionären Bewegung des Südens gewählt. Seine Armee bestand hauptsächlich aus besitzlosen Landarbeitern. Obwohl sie den Bundestruppen zahlenmäßig und waffentechnisch weit unterlegen waren, errangen die Revolutionäre erhebliche Erfolge im Guerillakrieg im bergigen Bundesstaat Morelos, wo sie von weiten Teilen der Bevölkerung unterstützt wurden.

Im Mai 1911 besetzten die Zapatistas – die bereits über rund 4.000 Kämpfer verfügten – Cuernavaca, die Hauptstadt von Morelos. Die Enttäuschung über die nur sehr schleppend durchgeführte Agrarreform gipfelte im Plan von Ayala, in dem Madero zum Rücktritt aufgefordert wurde und das Land an die verteilt werden sollte, die es bearbeiten. Durch einen Putsch gelangte im Februar 1913 der unbeliebte Oberst Victoriano Huerta an die Macht und Francisco Madero wurde vom Militär ermordet. Zapata verbündete sich zu dieser Zeit mit Pancho Villa, der die Aufständischen im Norden befehligte und in Chihuahua bereits eine Armee gegen die Regierung aufgestellt hatte.

Bald nach dem Sturz Huertas im Frühjahr 1914 kam es jedoch zu Streitigkeiten unter den revolutionären Gruppierungen und ihrem nominellen Befehlshaber Venustiano Carranza, der das Präsidentenamt anstrebte und sich schließlich mit Hilfe seines militärischen Führers Alvaro Obregón gegen Villas Truppen durchsetzte. Zapata kämpfte noch einige Zeit im Süden weiter, obwohl Carranzas Sieg bereits feststand. Auf Anweisung Carranzas wurde Zapata am 9. April 1919 von Oberst Jesús Guajardo freundlich auf dessen Hacienda San Juan bei Chinameca eingeladen, wobei dieser vorgab, er wolle zu den Revolutionären überlaufen. Als Zapata am folgenden Tag auf der Hacienda erschien, wurde er von Guajardos Leuten mit einem Kugelhagel empfangen und regelrecht durchsiebt. Man brachte seine Leiche nach Cuautla, um die ausgesetzte Belohnung einzufordern. Dort wurde der tote Zapata öffentlich ausgestellt und schließlich auch begraben. Nach dem Tod Zapatas wählten die Zapatisten Gildardo Magaña als seinen Nachfolger. Wenige Monate später schlossen die zapatistischen Führer ein Unterstützungsabkommen mit Álvaro Obregón, der sich mittlerweile einen Kampf um die Macht mit Carranza lieferte.

1. Aquí les traigo el corrido
de la traición insensata
que acabó con el caudillo
don Emiliano Zapata.

2. Fue en el año diez y nueve
mismo de mil novecientos
y era en el nueve de abril
cuando sucedió el suceso.

3. Salieron de Tepaltzingo
con rumbo hacia Chinameca,
Zapata iba con Guajardo
por creer que era hombre de veras.

4. Dijo Zapata a Guajardo:
"Dormiré en "Agua de Patos"
y usted con los de su mando
siga a San Juan Chinameca".

5. Contestó María Guajardo:
"Ta muy bien mi general
allá le tengo el regalo
de cinco mil balas más".

6. Zapata durmió esa noche
con la dueña de su amor
que andaba también luchando
para la revolución.

7. Despertó en la madrugada
sobresaltado y le dijo:
"Se me afi guró que estaba
cerca de aquí el enemigo."

8. La mujer le dijo entonces:
"Ayer te avisé que tengo
el negro presentimiento
de que te quebre el Gobierno".

9. "Vete lejos d'estas tierras
porque después será tarde,
pues si te quebra el Gobierno
los indios se mueren de hambre".

10. Dijo Emiliano Zapata:
"Ya'stás como la mujer
que por crer que me mataban
vino desde Cuautla ayer".

11. "Esas son supersticiones
que nadie las debe creer
Guajardo es de pantalones
y con él voy a vencer."

12. "Ya ves que quebró a la gente
de Bárcenas anteayer
y sólo un macho de temple
tiene un igual proceder".

13. Montado en un alazán
que le regaló Guajardo
llegó Zapata a San Juan
con cincuenta de su mando.

14. Con una ametralladora
y trescientos bien armados
Guajardo estaba en la hacienda
dizque hablando con Palacios.

15. Llegó el capitán Castillo
diciendo al jefe Zapata
que para que viera el parque
era mejor que pasara.

16. Contestó Zapata entonces:
"Voy a ver al Coronel,
que vengan nomás diez hombres,
nada puede acontecer".

17. Montó el precioso caballo
que a la hacienda caminó,
cuando el clarín dio tres veces
la llamada de atención.

18. Entraba el Héroe a la hacienda
y una descarga lo hirió,
en lugar de saludarlo
esa tropa lo mató.

19. Todo su traje de charro
ensangrentado quedó,
y enfundada su pistola
también allí se manchó.

20. Allí naiden tuvo tiempo
de ponerse a defender,
Guajardo acabó con todos
a los que dijo querer.

21. Así cayó en la emboscada
de Jesús María Guajardo
el Gran General Zapata
qu'era un apóstol honrado.

22. Pablo González pidió
que ascendieran a Guajardo
y Carranza lo nombró
General Divisionario.

23. Al día siguiente los indios
vieron al Jefe ya muerto
y el corazón en un puño
se quiere salir del pecho.

24. Carranza le dio a Guajardo
por la muerte de Zapata
además de dicho grado
cincuenta mil pesos plata.

25. Los periódicos dijeron:
"Ya mataron a un bandido",
pero los indios lloraron
la muerte de su caudillo.

26. Sólo Dios qu'está allá arriba
y que juzga la intención
pudo saber que Zapata
era de un gran corazón.

27. Enterraron a Zapata
en una profunda tumba
pues creiban que se saldría
para volver a la lucha.

28. Quedaba viva en los indios
la verdad de su palabra:
"La tierra no pertenece
más que a aquel que la trabaja".

29. Nueve años luchó Emiliano
por el ideal agrarista
y jamás tembló su mano
cuando exigió la justicia.

30. Así se acaba el corrido
de la traición insensata
en que se perdió al caudillo
don Emiliano Zapata.